



Prof. Dr. Thomas van der Hammen

Homenaje al Doctor Thomas van der Hammen

La Academia de Ciencias Exactas Físico-Químicas y Naturales ha querido rendir un homenaje al Dr. Thomas van der Hammen, miembro honorario de esta corporación, dedicándole este número de la revista, como justo reconocimiento a su meritoria labor e invaluable ejecutorias científicas en las áreas de la geología, la paleobotánica y la arqueología de Colombia.

La biografía y presentación de las obras de científicos de la excepcional categoría del Dr. Thomas van der Hammen, merecerían para ser descritas en toda su extensión muchísimas páginas; por ello, solamente esbozaremos algunos de los aspectos más destacados de su brillante trayectoria humana, académica y científica.

Nació el Dr. Thomas van der Hammen el 27 de Septiembre de 1924 en la ciudad de Schiedam, Holanda, destacándose desde sus años de mocedad, como estudiante de geología de la Universidad de Leiden, claustro de tradición secular, en el que presentó en 1948 su "Kandidaatsexamen" en geología, zoología, botánica y química.

Durante sus estudios para el "Doctoralexamen" se perfiló ya su capacidad investigativa en trabajos sobre el cuaternario para el Servicio Geológico de Dinamarca, en las apartadas regiones del Noreste de Jutland.

En este mismo período, estudió en el laboratorio del servicio geológico de Copenhagen, los métodos más modernos en el análisis palinológico; luego, su infatigable deseo de trabajar le llevó a Oostmarsum (Holanda) en donde ejecutó estudios geomorfológicos sobre el cuaternario. Es también en este período de su luminosa existencia, cuando llevado por sus inquietudes por la aplicación de la geología prehistórica, participó en las excavaciones sobre el paleolítico de Usselo; posteriormente, sus investigaciones palinológicas en sedimentos lacustres del tardiglacial de Holanda, auguraron sus elevadas proyecciones futuras en este campo de la investigación. Todas estas iniciales ejecutorias, ya le merecieron desde 1948 a 1951, la designación de asistente científico del Museo estatal de geología y mineralogía de Leiden.

En octubre de 1949, continuó su ascendente carrera universitaria con su tesis "Doctoral" en geología, paleontología y botánica, obteniendo en Julio de 1951, en la Universidad de Leiden, el grado más alto (P.H.D.) con sus tesis "Flora tardiglacial y fenómenos periglaciares en Holanda"

Corría el año de 1951, cuando Europa aún enlutada por la cruenta conflagración mundial y la crisis de la post-guerra, le vio partir, sobreponiéndose con la reciedumbre de su carácter a todas las vicisitudes que afrontó con estoicismo y hombría de bien. Colombia le recibió, con el mismo afecto, que su generosa personalidad proyectaba, y a poco tiempo

de su permanencia, su bagaje intelectual y trayectoria diáfana le merecieron la designación de Jefe de la Sección de Palinología del Servicio Geológico Nacional, donde ha dejado positiva huella como la seguirá dejando en todas las instituciones de Colombia a las que ha estado vinculado.

Desde entonces, se estableció ese nexa espiritual, grabado en lo más profundo de su capacidad de afecto por esta tierra donde formó en 1953, un hogar de acrisoladas virtudes; justísimo es mencionar en este momento, a Anita Malo de van der Hammen, su esposa ejemplar, de nobilísima estirpe Bogotana, participe infatigable del arduo trasegar de quienes nacen para ser generosamente grandes. Sea este también, el momento de expresar a ella que este sencillo homenaje de la Academia de Ciencias, también le está dirigido con reconocimiento, afecto y gratitud, extendiéndose a Clarita, Thomas y Cornelis, hijos de este cálido hogar.

Al hablar de la obra del Dr. van der Hammen, hemos de referirnos también a su dimensión pedagógica. Quienes hemos tenido el honor de contarnos entre sus discípulos, bien sabemos de su diáfana y desinteresada labor a través de sus cátedras pletóricas de erudición, ofrecidas con el sentido pedagógico de quienes no anteponen lo científico a lo esencialmente humano, categoría comprendida en la concepción TEIHARDIANA que siempre ha inspirado su existencia.

En esta dimensión de su ser, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Distrital de Bogotá, la Universidad Pedagógica y el Instituto Colombiano de Antropología, han recibido el influjo de sus cátedras luminosas, que ha regentado con el mismo amor y consagración que ha caracterizado su permanente entrega a Colombia; en la misma forma, las Universidades de Leiden y la Universidad Libre de Holanda que con acierto le distinguió con el título de Profesor Extraordinario, han recibido todo lo que puede proyectar a través de su labor pedagógica.

Debemos subrayar, que las cátedras del Dr. van der Hammen siempre han estado ligadas a la investigación de campo: todos los países que le han escuchado con admiración, han presenciado también su acucioso peregrinar por los más apartados lugares, en su búsqueda de la verdad a través de la ciencia. Siempre se le ha visto con imperturbable firmeza, escalar las cumbres de las montañas, recorrer las sabanas, las frondosas selvas, los desérticos arenales, o descender a las profundidades subterráneas, acompañado de sus discípulos, transmitiendo todo lo que sabe y toda la sincera amistad de que es capaz; hay que destacar, que en el Dr. van der Hammen siempre se encuentra una amistad nobilísima, caballerosa y leal. Y qué decir de sus magistrales exposiciones que le han merecido puesto de honor en todos

los innumerables eventos científicos internacionales que le han escogido como participante especial, sin que por ello se haya alterado la modestia de su sabiduría. Colombia, Guayana Británica, Venezuela, Chile, Nueva Zelanda, Antillas Holandesas, Francia, Dinamarca, Bélgica, sin mencionar otros países han escuchado sus disertaciones a través de Congresos, Seminarios y Simposios. El primer Seminario del Cuaternario de Colombia, como justa valoración al alcance de su labor científica en nuestro país, consignó en sesión especial (1980), su homenaje de admiración y gratitud.

En lo que atañe a la labor investigativa del Dr. Thomas van der Hammen, ésta también tiene proyecciones internacionales. Dada la magnitud de su obra, en razón de la brevedad, sólo podemos sintetizar lo más relievante de su labor investigativa. Desde el alborear de su carrera, como quedó señalado anteriormente, las páginas del Cuaternario se enriquecieron con sus altísimas contribuciones. Su paciente labor a lo largo y ancho de nuestro territorio durante más de 6 lustros, se traduce en prolífica bibliografía que incluyendo artículos y libros, alcanza un total de 125 publicaciones, que le merecen hoy el más alto lugar en los estudios del medio ambiente, clima y vegetación del Pleistoceno de Colombia. Es tal la magnitud de su obra, que por temor a omitir su alcance, hemos preferido incluir en esta revista, una bibliografía que enumera sus investigaciones publicadas sin mencionar las que se encuentran en preparación para imprenta y que contienen sus últimos aportes al Cuaternario.

En la actualidad, coordina el proyecto de estudios de los ecosistemas tropandinos (ECOANDES) con el apoyo financiero de la Fundación WOTRO en colaboración con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural, Departamento de Biología de la Universidad Nacional e INGEOMINAS.

Todo este conjunto de realizaciones científicas, le han merecido puesto destacado al Dr. van der Hammen en la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, en la Sociedad Antropológica de Colombia, en las comisiones internacionales sobre el cuaternario, ocupando también cargos como el de presidente del "Círculo Palinológico" de la Real Sociedad Neerlandesa de Geología y Minería (1968), Miembro de la Real Academia de Ciencias de los países bajos. Miembro de la Real Academia Danesa de Ciencias y Secretario de la comisión INQUA de Holanda. En el año 1970, el gobierno de Colombia, en atención a sus méritos, le otorgó la orden de San Carlos, y la Real Sociedad de Geología y Mineralogía de los países bajos le otorgó la medalla "Waterchoot - Van der Grachtpeeming" (1974).

Todos estos títulos, apenas enunciados y otros más a los que no nos hemos referido, nos permiten decir para terminar estas palabras, que el Dr. Thomas van der Hammen ocupa y seguirá ocupando merecido puesto de Honor en la Historia científica de Colombia.

Gonzalo Correal Urrego